

Hace 480 años,
un día como hoy,
nació el italiano
Torquato Tasso,
una voz destacada
del Renacimiento.

Manuel González Serrano nació en Lagos de Moreno; su sobrina María Helena González (foto) se ha encargado de rescatar su legado.



ENTRE EL SUFRIMIENTO, EL CRISTIANISMO Y LA DEMENCIA

El Museo de las Artes presenta una retrospectiva del artista jalisciense originario de Lagos de Moreno

ALEJANDRA CARRILLO

Hay un malentendido constante sobre la historia del pintor jalisciense Manuel González Serrano (1917-1960).

No importa cuantas veces ni dónde se exponga su obra, la sensación general es que es un pintor "desconocido", poco valorado.

Hay algo de verdad en esta concepción. En su tiempo, el originario de Lagos de Moreno fue un artista tomado por loco, su propia familia sentía vergüenza y lo internó varias veces en La Castañeda, el legendario centro psiquiátrico mexicano inaugurado en el Porfiriato y cerrado definitivamente en 1968, en la Ciudad de México.

Pero González Serrano fue un artista de su época, con una vida social muy activa, miembro de varios grupos de artistas entre los que se contaban Aurora Reyes, Samuel Ramos y Francisco Rodríguez "Caracalla".

El Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara inauguró una exposición que muestra no solo una buena cantidad de obra que dejó el artista, sino detalles, archivos, libros y cartas de su vida personal que le da luz a sus obras más desesperadas.

Esta muestra retrospectiva lleva el título: "Yo he Sufrido más que Cristo" y fue curada por la sobrina del pintor, la historiadora de arte María Helena González.

"Fue un pintor en aquel momento, a principios del siglo 20, un tanto marginal, porque estaba la Escuela Mexicana de Pintura en boga y los artistas que no producían a ese tenor —que se estaban dejando influir por corrientes europeas como el surrealismo



La retrospectiva organizada por el Musa incluye autorretratos, algunos documentos y bocetos, así como paisajes y naturalezas.



y la pintura metafísica como Juan Soriano, Raúl Anguiano, Rufino Tamayo, María Izquierdo y Manuel Rodríguez Lozano—, eran un tanto marginales", cuenta la curadora.

La obra del pintor está conformada por temas diversos vistos por el surrealismo. Sus ejes de interés van desde la sexualidad, los conflictos agrarios, hasta los símbolos cristianos que tanto pesaron en su vida.

"Manuel tiene esa gran capacidad de comunicarnos sus sentimientos con una claridad extrema y todos en algún momento nos hemos sentido parte de ese sufrimiento, en 'Yo he Sufrido más que Cristo' está narrativa del yo, la tenemos todos, y lo que hace Manuel a través de tantos años, y lo hará cuando pase el tiempo, es

seguirnos manifestando y arando en toda esta gama de manifestaciones verdaderamente emocionales y sentimentales", define María Helena González.

"Tiene la capacidad de permitirnos a nosotros procesos metacognitivos, permitimos vernos en un espejo y nos vemos en el espejo de su obra, esa es la gran aportación de González Serrano".

En la segunda década de los años cuarenta, ya con su obra consolidada, González Serrano exhibió con éxito en San Francisco y Los Ángeles, California, pero el mercado del arte no lo favorecía, por lo que se vio obligado a intercambiar su obra por material y suplementos diversos. Contaba a su

familia que a veces dejaba su obra en cantinas para pagar la cuenta.

A su primer internamiento en un hospital psiquiátrico, en 1949, siguieron otros tres en la década de los cincuenta. Nunca permaneció aislado más de cuatro meses y de todas se fugaba. Diagnosticado con toxicomanía, le practicaron agresivas terapias de electrochoques.

"La historia dolía mucho en la familia. Cuando hay un artista renombrado en las familias parece que todo es fácil de asumir. Mi padre fue el hermano que más lo cuidó y siempre le dolía contar la

vida trágica que tuvo Manuel".

El pintor murió en la vía pública de un paro cardíaco y está enterrado en el Panteón Español, al lado de su madre y de su hermano Alfonso, en la Ciudad de México. Tenía 42 años.

La pieza que le da título a la exposición "Yo he Sufrido más que Cristo", fue un regalo que González Serrano le obsequió a su coterránea, la folclorista Concha Michel, a quien le dijo: "Tómalo, te regalo mi dolor. Yo he sufrido más que Cristo". Esa pie-

za forma parte de una serie de obras que toman la figura de un Cristo sufriente y desorbitado.

González Serrano perteneció a una familia profundamente católica, que juzgaba su forma de vivir, según cuenta María Helena, le tenían miedo y lo miraban con oprobio. Por eso lo internaron varias veces en el psiquiátrico de la Ciudad de México.

Como parte de la familia, María Helena González explica que esta exposición en el Musa es la que más se adentra a la intimidad de González Serrano. Deja de maquillar las cosas y se acerca más a la verdad, califica. En la actualidad no hay obra de González Serrano en museos públicos, toda la obra está en colecciones particulares.

"Sí quería poner el dedo en la llaga. Estas historias tienen que contarse porque se cuentan en los libros oficiales pero no se da cuenta de cómo se introducen en las familias, la historia pasa por lo no dicho. Logré hablar de la historia con todos los dolores que esto implica, porque esto era dolorosísimo", recuerda la curadora e historiadora.

Asiste

La muestra permanecerá abierta al público hasta el 16 de junio de 2024, en la sala 1 de la planta baja del recinto de la UdeG.

El Musa tiene un horario de martes a domingo, de 10:00 a 18:00 horas.

La muestra dividida en seis núcleos temáticos incluye representaciones de la faz de Cristo, además de algunos autorretratos, así como una selección de naturalezas.

Visibiliza a mujeres en la música

ABRIL VALADEZ

La fotógrafa de conciertos Leslie del Moral ha capturado los rostros de mujeres cantantes e instrumentistas sobre los escenarios durante los últimos 15 años, y de esas imágenes ofrecerá un recorrido visual en su muestra "Alt Women. Mujeres que Transforman la Escena Musical".

La exposición de la artista visual, originaria del Estado de México, quien ha colaborado para medios como Rolling Stone, Warp Magazine y Sesiones con Alejandro Franco, celebra la presencia y el impacto de las mujeres en la música alternativa y está conformada por 18 fotografías de retrato.

Debbie Harry de Blondie, La Mala Rodríguez, PJ Harvey, St. Vincent, Juliana Gattas (Miranda)

dal), Drushka Petrova (Descartes a Kant), Emily Kokal (Warpaint) y Tarja Turunen son solo algunas de las estrellas que incluye la muestra que se exhibe en Plaza La Perla.

"Todas las fotos fueron tomadas en los escenarios y es una selección que tiene la particularidad de centrarse más en los retratos que en la energía de un concierto. Es como visibilizar los rostros de todas estas mujeres que están detrás de la creación de temas que quizá alguna vez todos hemos cantado.

"Este proyecto se gestó sin haberlo planeado. La foto más

viejita fue tomada en 2008 en el Motorokr Fest en Ciudad de México, que es la de Hayley Williams, de Paramore, cuando era muy chavita con el cabello rojo que era icónico de ella en ese momento. Todas las fotos las tomé con el propósito de realmente cubrir sus conciertos", dijo Del Moral.

Luego de una revisión a su portafolio el año pasado, la fotógrafa se percató de que en él había imágenes de alrededor de 120 mujeres retratadas, pocas en comparación con las fotos de

hombres. Esto le inspiró a crear la muestra de mujeres rockeras, metaleras y más, para visibilizarlas.

"La particularidad de las fotos es que son close ups, que dejan de lado toda la parte de la producción del evento como la iluminación incluso. Son close ups porque a mí me gusta acercarse a esas mujeres al público, que se vean los detalles. Por ejemplo, hay una foto de Andrea Echeverri donde se le ve una decoración de brillantes en su entrecejo o uno se alcanza a ver uno de sus tatua-

jes deslavados", comentó.

Leslie del Moral también es guitarrista y cantante, lo que le ha ayudado para comprender visualmente la música.

"Es como tener una premoción el diferenciar las diferentes partes de las canciones, cuando van a entrar las luces o cuando se van a apagar, cuando hay más interacción con el público. Me ha ayudado a saber dónde colocarme para obtener una mejor expresión o composición con la iluminación, aunque no siempre pasa".

A lo largo de su carrera, la fotógrafa ha observado un au-

mento gradual del número de mujeres en diferentes áreas de la industria musical alternativa del País, aunque considera que falta mayor difusión para éstas.

"Hay muchas más mujeres ahora, pero no tienen la difusión que deberían, que es un problema que no es de ahora. También hay más mujeres fotógrafas que cuando inicié o mujeres en las áreas de producción de los conciertos o festivales; en general, creo que se están rompiendo muchas barreras", agregó Leslie.

La colección fotográfica se encuentra en exhibición en el Pabellón Fotográfico de la Plaza La Perla (Avenida Mariano Otero 3000, en la Colonia Jardines del Sol, en Zapopan) y seguirá vigente hasta el 31 de marzo.

Leslie del Moral es fotógrafa, guitarrista y cantante; ha documentado la escena musical desde hace casi tres lustros.

